

Quito, D.M., 20 de mayo de 2025

Señor

Niels Olsen Peet

Presidente

ASAMBLEA NACIONAL DEL ECUADOR

En su Despacho

De mi consideración:



No. de trámite:

465861

Fecha recepción: **2025-05-20 10:37**

No. de referencia:

S/N

Fecha documento: **2025-05-20**

Remitente:

Lady Diana Salazar Méndez

salazarmd@fiscalia.gob.ec

Institu. Remitente:

**FISCALÍA GENERAL DEL
ESTADO**

Revise el estado de su documento
con el usuario **1001719804** en:

<http://dts.asambleanacional.gob.ec>

Oficio: 3 folios

Después de casi dos siglos de vida republicana, el Ecuador tuvo por primera vez a una fiscal general perteneciente a un grupo históricamente discriminado. Así, hace seis años, un mes y trece días, inicié un camino comprometido con la justicia y la verdad, y con el profundo amor que siento por la Fiscalía y por mi país.

Como una funcionaria con más de 24 años de trayectoria en la Institución, conocía los desafíos que tendría que afrontar. Sin embargo, debo confesar que no imaginé hasta qué punto la corrupción, el narcotráfico y el crimen organizado habían penetrado en el Ecuador.

El caso Sobornos reveló el nivel de descomposición de ciertos sectores políticos, al igual que los casos Reconstrucción de Manabí, Hospital de Pedernales y Diezmos. El caso Las Torres me enfrentó a una contradicción profunda: descubrir que el organismo de control del Estado era, en realidad, cuna de tratos y contratos al margen de la ley.

El proceso contra el exdefensor del pueblo, Freddy Carrión, sentenciado por abuso sexual, me mostró que quienes deberían proteger al pueblo también pueden violentarlo.

El punto más crítico llegó con los casos Metástasis, Plaga y Purga: la justicia había sucumbido a la tentación de lo efímero, del dinero fácil y del poder corruptor.

Por no comulgar con corruptos ni criminales, los ataques fueron constantes y despiadados. Intentaron doblegarme con insultos, recurriendo a redes sociales y ejércitos de troles que exhibieron no solo su ignorancia, sino también su machismo y racismo, denigrando mi condición de mujer afroecuatoriana.

Buscaron aliados en la Asamblea Nacional para tenderme emboscadas y promover un juicio político sin fundamentos, más cercano al despropósito que al debido proceso.

Inventaron historias, fantasearon con mi salida, maquinaron planes para anular sentencias y hasta conspiraron atentados. Pero me mantuve firme, sin titubear, decidida a contribuir a limpiar tanta podredumbre de este país, incluso poniendo en riesgo mi vida y la de mi familia.

Mi fortaleza no ha sido gratuita ni mérito exclusivo. Sin un equipo de trabajo que se entregó sin horarios ni condiciones, que sacrificó fechas especiales y tiempo con sus seres queridos, nada de lo logrado habría sido posible. A ellas y ellos, mi gratitud infinita.

A cada uno de los funcionarios honestos y de buena fe que integran la Fiscalía, les hago llegar mi más profundo reconocimiento y admiración.

Al eje investigativo de la Policía Nacional: gracias por hacer posible que tanta corrupción saliera a la luz. A quienes integraron la cápsula de seguridad, las palabras no alcanzan para agradecerles por proteger mi vida y la de mi familia, por su compromiso, profesionalismo y lealtad. Nuestras vidas estuvieron en sus manos.

A los jueces que actúan con transparencia, gracias por dictar sentencias justas y resistir las mieles de la corrupción.

A los abogados corruptos que litigan en redes y distorsionan la verdad: traicionar el juramento de respetar la Constitución, la Ley y la justicia por dinero, es traicionarse a sí mismos y a toda la profesión. El dinero no lo es todo.

Expreso un reconocimiento especial a los países que, de diversas maneras, han aportado al trabajo de la Fiscalía, entre ellos Estados Unidos, Canadá, España, Reino Unido e Italia.

Agradezco a los medios de comunicación objetivos y responsables, que contribuyeron a visibilizar el trabajo de la Fiscalía con seriedad y rigor.

A los ecuatorianos que confiaron en mi labor, que oraron por mi vida para que actuara con sabiduría, los llevo en el corazón. Sentí cada oración, cada súplica y cada buen deseo. Me sostuvieron cuando lo esperable era caer.

Agradezco también a mis críticos serios, quienes, con argumentos sólidos y apegados al derecho, cuestionaron las actuaciones de la Fiscalía y enriquecieron el debate democrático.

A los amigos que me acompañaron siempre, les expreso mi gratitud más profunda. La vida ha sido generosa al cruzar nuestros caminos.

A mi familia, que soportó ausencias, desvelos, estrés y presión: gracias, de todo corazón.

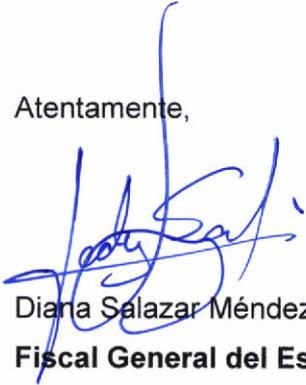
Concluye así mi camino de 2.235 días al frente de la Fiscalía General del Estado. Presento mi renuncia irrevocable; siendo mi último día de labores el 21 de mayo de 2025, con la satisfacción de haber cumplido con mi deber, de haber entregado lo mejor de mí en cada decisión y cada acción. Me retiro con mi mayor tesoro intacto: la conciencia tranquila.

Sé que aún quedan tareas por completar. También sé, que cuando enfrenté dilemas propios del ejercicio del derecho, actué no solo conforme a la Ley, sino con rectitud de intención y con el firme propósito de hacer lo correcto. No obstante, soy consciente de que siempre se pueden cometer errores.

Me voy con la frente en alto, a sabiendas de que los mafiosos no me perdonarán haber desmantelado sus redes criminales ni haberlos desenmascarado cuando, bajo el disfraz de salvadores de la patria, en realidad la estaban saqueando. Desde el inicio de mi gestión he vivido bajo amenaza constante y he perdido la libertad de moverme con normalidad. Por ello, he tomado la difícil, pero necesaria decisión de radicarme fuera del país.

Dejo encaminadas varias investigaciones. Le pido a la ciudadanía que permanezca vigilante, para que las mafias no consigan desviar el curso de la justicia.

Atentamente,



Diana Salazar Méndez

Fiscal General del Estado (2019–2025)

Copia:

Señor Andrés Fantoni

Presidente del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social